

EL ESCUDO JAQUELADO

¿Cuales son los escudos heráldicos europeos más antiguamente documentados? Una lista crítica sobre la que coinciden los expertos enumera los siguientes:

- 1141-1146 Gilbert de Clare, Conde de Herford (Cabrío o "Chevron")
- 1144-1146 Enrique el León, duque de Sajonia (Un león),
- 1146 Raoul I de Vermandois (Ajedrezado),
- 1150 Ramón Berenguer IV, Conde de Barcelona (Palos).

Desde esta fecha hasta 1189, hay otros 32 emblemas heráldicos sólidamente probados. Resumida por ejemplo en Martín de Riquer (Martí de Riquer. "Heráldica Catalana des de l'any 1150 al 1550" Vol I-II. Barcelona 1983. Edicions dels Quaderns Crema).

Con estos iniciales datos se pueden extraer de entrada algunas conclusiones generales. Todos los primitivos escudos heráldicos se basan en emblemas muy simples. En general, es una ley heráldica que cuanto más sencillos son los códigos de armas, más antiguo resulta su origen. Las formas sobrecargadas y extravagantes que ocupan buena parte de la iconografía heráldica aparecen por lo general en siglos más tardíos.

El tablero de ajedrez es el tercero en la primera lista cronológica. En su nacimiento aparece como un tablero de 3x4 en un sello de Waleran, conde de Meulan y señor de Worcester. El mismo, en oro y azur, en el conde de Vermandois, su primo. Ambos emblemas quedan establecidos desde el siglo XII. Cuando los Vermandois se extinguieron en 1167, paso a la casa de Dreux, condes de Bretaña. (Incidentalmente, en Dreux es donde nacería siglos más tarde uno de los mayores ajedrecistas, Philidor).



Otro dato que se evidencia en la mencionada lista es que la heráldica catalana resulta ser una de las más antiguas. El cuarto ejemplo cronológico de los escudos contrastados son los cuatro palos de gules en campo de oro llamados ahora en sinopsis heráldica "de Aragón". Y resulta notable que sea también el área pirenaica de los reinos peninsulares la que aporte los más convincentes ejemplos de heráldica ajedrecística.

Josep Brunet i Bellet intentó llamar la atención sobre el tema en el último capítulo de su espléndido tratado "El Ajedrez: investigaciones sobre su origen" (Barcelona 1890). La mayoría de los ejemplos que cita son en general sobre heráldica catalana.

Lo más curioso es que los primeros documentos europeos en que se cita el ajedrez pertenecen abrumadoramente al área pirenaico-catalana, y linajes como el de Urgel, con característico escudo jaquelado en oro y sable, son también los depositarios durante siglos de algunas de las más antiguas piezas de ajedrez conservadas.

También en Navarra aparece muy tempranamente el escudo jaquelado, y en concreto se puede ver aún en uno de los capiteles del claustro de la catedral de Tudela, construido entre 1180 y 1194. Reyes navarros como Sancho el Mayor donaron ya en el siglo XI trebejos de ajedrez a los monasterios, como los que se conservan incrustados en el relicario de San Millán de la Cogolla. Desde el siglo XIII, el ajedrezado es el distintivo de hidalguía en todos los linajes del valle de Baztán.

El jaquelado se extendió hacia todos los campos de la península, y Fernando III el Santo viene representado en su estatua de Nájera, que conmemora su coronación como rey de Castilla y León, portando su escudo escaqueado.

En Asturias-León, Alonso de Torres blasona por ejemplo a los Villafañe: "...traen por armas un escudo de oro con quatro escaques de gules" (M. De Riquer. Op. Cit. I, pp 197-199).

En Galicia, el "Libro de la Cofradía de Santiago" reproduce dibujos de armas ajedrezadas como por ejemplo los jaquelados en plata y azur de Lope Peres y su hijo, anteriores al 1348. El linaje gallego de los Bermúdez lo presenta en plata y gules (J. De Atienza p. 459). Los innumerables ejemplos castellanos y extremeños quedaron registrados por los armorialistas, y eclipsados en general por los más notables, como el jaquelado "en plata con doze escaques de azur" de los duques de Alba.

Hasta en el mundo musulmán, el "Libro del conocimiento" de hacia 1376, describe que el escudo del rey de Marruecos "a por señales un pendón bermejo con un axedrez prieto et blanco" (Ed. Jiménez de la España, p.47, ilustración LVIII)

El fenómeno inicial de la impregnación del ajedrez en la heráldica quedó extendido por otros países europeos.

En Gran Bretaña, hay contenido ajedrecístico en las armas de al menos 26 linajes nobiliarios. Sir Charles Tomlison "Amusements in chess" 1845 p. 42 y ss. habla del enorme prestigio que debía irradiar el tablero de ajedrez y sus piezas para ser adoptado por tantos linajes nobiliarios: "...and we gain some idea of the high esteem in which it (chess) was held, from the fact that no fewer than twenty-six English families have emblazoned chess-boards and chess-rooks in their arms: it must therefore have been considered a most valuable accomplishment". (Ver sobre heráldica ajedrecística inglesa Holme, Randle (1627-1699) Chess in Heraldry, in The academy of armory... Ed. I.H. Jeayes. London. Roxburghe Club 1905. Publ. n. 144 v.2 pp. 65-66. Gwillim. "Display of Heraldry". Cit. por Charles Tomlison "Amusements in chess" 1845, E. P. Shirley (1812-81) "The Noble and Gentlemen of England" (1859).

En Alemania (Curt O. Von Querfuth "Kritisches Wörterbuch der Heraldischen Terminologie" 1872. Reedición Hans R. Wohlwund, Vaduz 1985) los linajes Prittwitz, Briey, Amschwangk presentan el jaquelado en oro y sable. Los Raymaud, en plata y gules, con un león en sable. Los Printz y los Serlin, en campo de plata un león ajedrezado en oro y gules. El Roque Roch de los Rochow y otros linaje (ver pp. 119-20) ha engendrado abundante bibliografía. El jaquelado en cruces (Ingelheim, Cameren, Arcella) y bandas, viene comentado en pp. 123-4.

La función totémica

Uno de los propósitos de los emblemas de los ejércitos era la totemización semi-mística del guerrero para con el emblema dibujado. Los celtas, germanos y normandos retrataban seres fantásticos. El valor totémico viene mencionado en narraciones históricas y mitológicas desde antiguo, que vienen citadas como referencias clásicas por los heraldistas. En la Eneida de Virgilio se habla de los signos pintados en las armas bárbaras: "Et Sacrae acies et picti scuta Labici" VIII, v. 588 "et pictis conspectus in armis" (Virgil. Aen. VII, 796).

También Tácito (De moribus Germanorum. C. VII) comenta sobre las tribus germánicas "Effigiesque et signa quaedam detracta lucis in proelio ferunt". La misma función cumplieron las águilas de las legiones romanas, los amuletos de bisontes, serpientes, zorros o halcones de los indios de Norteamérica, o la veneración de elefantes o tigres en pueblos asiáticos.

Aún en nuestros días, diversas tribus primitivas eligen animales como tótem colectivo que los identifica en el terreno de la proyección subconsciente, y que entre otras misiones debe proteger e inspirar en el momento del combate.

Es en este contexto totémico donde cabe interpretar la tempranísima aparición del león, con sus connotaciones de majestuosidad y poderío, o los numerosísimos animales, reales, fantaseados o fantásticos, que forman parte de la variopinta colección de los llamados "elementos" en los escudos.

¿Qué sentido tienen los elementos del ajedrez como tótem? Todos los trebejos, rey, reina, roque o torre, alfil, caballo o caballero y peones, aparecen como "elementos" heráldicos concretos en los diversos armoriales europeos y su proyección alegórica se puede entrever. Sobre el tema hay una limitada bibliografía.

La mayoría de los estudios se centran en el Roque que por ser el trebejo más poderoso del ajedrez medieval confería ecos de solidez y firmeza a los linajes que lo adoptaron, a menudo como "armas parlantes" por consonancias fonéticas con su apellido.

Pero el tablero escaqueado no es un "elemento" concreto, sino un diseño geométrico abstracto. Tales abstracciones aparecen en las "piezas" heráldicas más frecuentes, como la faja, la banda, el palo, el aspa o sotuer, o las numerosas cruces. Tampoco el jaquelado es una pieza en sí, sino que se incluye en el grupo de los "forros" que a manera de una piel pueden recubrir el escudo o alguno de sus elementos.

Así, el ajedrezado puede recubrir elementos como el creciente lunar (el escudo de los condes de Luna) o las zapatas (linaje aragonés de los Zapata). A veces, el escaqueado viene en el marco exterior del escudo (la "bordura", como por ejemplo en el linaje castellano de los Arce), o incluso en añadidos como la cimera. En el caso de particiones heráldicas derivadas de las fusiones de diferentes linajes puede aparecer en los cuarteles segmentadores del escudo, Lo más frecuente es que cubra todo el campo, que es cuando el escudo queda definido como jaquelado. Llamado "chequy" o "checky" en inglés, "échiqueté" en francés, "geschacht" en alemán, "escaqué" "scaqueté" o "esquacat" en catalán, y en heráldica castellana "jaquelado, ajedrezado o escacado". Los tres términos castellanos están aceptados en el Diccionario de la Real Academia, aunque el segundo es relativamente más reciente.

El tótem del ajedrez queda entonces preparado para asumir las diversas funciones heráldicas.